



Universidades Lusíada

Fernandes, João Paulo Santos de Castro, 1963-

La neutralidad de España y Portugal en la Segunda Guerra Mundial desde la perspectiva Británica : la misión Hoare en Madrid

<http://hdl.handle.net/11067/4444>

<https://doi.org/10.34628/6qaw-4m33>

Metadados

Data de Publicação	2018
Resumo	<p>O embaixador Hoare entendeu que Portugal não só era absolutamente essencial para a manutenção da neutralidade na Península – um factor estratégico crucial para a Grã-Bretanha no Mediterrâneo e no Atlântico – mas que o chefe de governo português, António Salazar, seria a chave para convencer Franco a atingir o objetivo de neutralidade ou não-beligerância....</p> <p>Ambassador Hoare understood that not only was Portugal absolutely essential for the maintenance of neutrality in the Peninsula - a crucial strategic factor for Great Britain in the Mediterranean and the Atlantic - but that the Portuguese Prime Minister, António Salazar, would be the key to convincing Franco to achieve the goal of neutrality or non-belligerency....</p>
Palavras Chave	Hoare, Samuel, 1980-1959 - Crítica e interpretação, Guerra Mundial, 1939-1945 - Portugal, Guerra Mundial, 1939-1945 - Espanha, Neutralidade - Portugal, Neutralidade - Espanha, Portugal - Relações externas - 1933-1974, Espanha - Relações externas - 1939-1975
Tipo	article
Revisão de Pares	Não
Coleções	[ULL-FCHS] LPIS, n. 16 (2018)

Esta página foi gerada automaticamente em 2024-04-19T14:48:35Z com informação proveniente do Repositório

**LA NEUTRALIDAD DE ESPAÑA Y PORTUGAL EN
LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL DESDE
LA PERSPECTIVA BRITÁNICA:
LA MISIÓN HOARE EN MADRID**

João Castro Fernandes

Prof. Auxiliar da Universidade Lusíada de Lisboa e Investigador Integrado do CLIPIS
jpcf@lis.ulusiada.pt

Resumo: O embaixador Hoare entendeu que Portugal não só era absolutamente essencial para a manutenção da neutralidade na Península – um factor estratégico crucial para a Grã-Bretanha no Mediterrâneo e no Atlântico – mas que o chefe de governo português, António Salazar, seria a chave para convencer Franco a atingir o objetivo de neutralidade ou não-beligerância.

Palavras-chave: Neutralidade, Segunda Guerra Mundial, Portugal, Espanha, Embaixador Hoare.

Abstract: Ambassador Hoare understood that not only was Portugal absolutely essential for the maintenance of neutrality in the Peninsula – a crucial strategic factor for Great Britain in the Mediterranean and the Atlantic – but that the Portuguese Prime Minister, António Salazar, would be the key to convincing Franco to achieve the goal of neutrality or non-belligerency.

Keywords: Neutrality, Second World War, Portugal, Spain, Ambassador Hoare.

Introducción

Samuel Hoare, antiguo ministro de los Asuntos Exteriores, Marina, Interior y Aeronáutica, da Gran-Bretaña, entre el final de la década de 20 y el final de la década de 30, miembro destacado del Partido Conservador y Profesor da Universidad de Reading, fue nombrado por Winston Churchill para Embajador especial de Gran-Bretaña en Madrid, en finales de Mayo de 1940.

Teniendo en cuenta a su grande experiencia política y sensibilidad diplomática el 1º Ministro pretendía que Hoare consiguiese, durante el período en que durase a su misión, implementar una estrategia que ayudase a mantener la Península Ibérica y, sobretodo, a España fuera de la guerra, sólo que el riesgo de suceder el contrario era, a cada día que pasaba, mayor.

En este artículo se pretende subrayar cuatro momentos particularmente importantes – dos varios que podrían ser elegidos – registrados durante la misión Hoare, y que reforzaran la importancia determinante de su estrategia en España.

A saber: 1) la celebración del acuerdo de comercio tripartido Gran-Bretaña-Portugal-España, en 24 de Julio de 1940; 2) la firma del Protocolo adicional al tratado luso-español de 17 de Marzo de 1939 (en 29 de Julio de 1940); 3) la cumbre luso-española de Sevilla, de 14 Febrero de 1942; 4) el reemplazo de Serrano Suñer por el Conde de Jordana, en 3 de Septiembre de 1942, en la cartera de los Asuntos Exteriores, y la consecuente formación de la política del llamado *Bloque Ibérico*.

Hoare, cuando se establece en España, en Junio de 1940, adoptó la estrategia que le pareció más adecuada, y que pasaba por un entendimiento político con el embajador portugués en Madrid, Pedro Theotónio Pereira, de forma a presionaren el gobierno de España a mantener la neutralidad ante la guerra y, sobretodo, ante el Eje.

Durante cuatro años y medio de misión, Hoare entendió que no sólo Portugal era absolutamente fundamental para la manutención de la neutralidad en la Península - factor estratégico crucial para la Gran-Bretaña en el Mediterráneo y en el Atlántico - sino que el Presidente del Gobierno portugués seria la pieza-clave para convencer a Franco a alcanzar el objetivo de la neutralidad o de la no-beligerancia.

Además de una línea de actuación que tendría como componentes una perfecta consonancia de pensamiento y acción entre las embajadas inglesa de Madrid y de Lisboa y los respectivos gobiernos, cabría a Hoare "convencer" Churchill y Anthony Eden - Ministro de los Asuntos Exteriores a partir de Diciembre de 1940 - de la eficacia de esta solución, además cuando en Londres el embajador portugués Armindo Monteiro, fruto de su particular amistad con el referido responsable del *Foreign Office*, le apuesta en querer "arrastrar" Salazar para una política probritánica de confrontación con Madrid.

1. Una misión especial

A 10 de Mayo de 1940 se demitía el gobierno conservador de Neville Chamberlain, "engañado" por Hitler en la secuencia de la cumbre de Múnich e presionado por las derrotas escandinavas de Dinamarca y de la Noruega, ante la Alemania.

Winston Churchill asume la responsabilidad de formar gobierno y, ao contrario do que se podría pensar, no hostiliza abiertamente a España.

Al revés dedícale una atención especial, nombrando para embajador en Madrid Samuel Hoare, antiguo responsable por el *Foreign Office* y considerado como un hombre de ideas más flexibles relativamente a los gobiernos autoritarios.

Cuando en 1 de Junio de 1940 Samuel Hoare llegó a Madrid para una misión especial sin plazo definido, traía consigo un objetivo bien claro: evitar que España pudiese entrar en la guerra en el bando de los países del Eje y, así,

evitar que España inviabilizase la derrota de Hitler.

Tres tipos de factores elegían a España como un blanco preferencial e incontestable de Inglaterra y además exigían un diplomático (o político) con la experiencia y la sensibilidad de Samuel Hoare: uno de índole estratégico; otro de índole económico y, en último lugar uno de índole político.

Del punto de vista estratégico y como refería el *Overseas Planning Committee*, del *Foreign Office*, en documento enviado a Samuel Hoare¹, la Península ocupaba un lugar clave en Europa, sobre todo hacia los dominios británico y francés, bien como asumía un lugar de destaque en las rutas marítimas entre el norte de África y el Atlántico Sur.

El potencial control español de las comunicaciones entre el norte de África y la respectiva área del Mediterráneo francés, a través de las Baleares, fue una fuente constante de problemas y de malentendidos entre los dos países y una “tentación” para el Eje. El valor añadido que constituía la larga cuesta española, como base para una operación ofensiva, era un elemento a considerar por las naciones aliadas. Por cierto, una ocupación de España por parte de los alemanes envolvería, más temprano o más tarde, una invasión a Portugal y en ese particular la Gran Bretaña no podría abdicar de su posición.

Relativamente a la producción española de materias estratégicas la Gran Bretaña era un “cliente” frecuente de hierro, volframio, mercurio, cobre, lana y corcho. Por lo tanto, la desviación de las exportaciones para los países del Eje reforzaría el potencial alemán e italiano en disfavor de los ingleses.²

Del punto de vista económico, España se encontraba profundamente enflaquecida. La guerra civil, que ha durado tres largos años, provocó el colapso económico del país y sólo la ayuda exterior podría evitar que pudiese venir a sufrir de un surto de hambre particularmente devastador.

Con la ayuda militar prestada por los alemanes e italianos – mientras duraba la guerra civil – al ejército sublevado, la influencia del Eje creció exponencialmente, se contabilizando cerca de 40.000 alemanes a vivir y a ejercer cargos de responsabilidad en España.³

Para la Gran Bretaña se tornaba imprescindible evitar que Alemania apareciera como “salvadora del país”, forneciendo bienes y servicios que colocasen a España definitivamente bajo la esfera de influencia de Hitler.

Así, Samuel Hoare – mal inició a su misión especial – fue confrontado con la necesidad inmediata de concluir las negociaciones con Franco y sus ministros de un acuerdo comercial, asiente en el crédito ya antes concedido no valor de 4 millones de £, el cual permitía el pago de deudas vencidas a acreedores

¹ Archivo Samuel Hoare, Templewood Papers, Cambridge University Library, de aquí en adelante designado por **ASH**, Caja XIII, carpeta 6, Doc.2, 6/10/1943

² Idem

³ **ASH**, Caja XIII, Carpeta 21, Doc.3, 24/12/40

británicos y la posibilidad da España obtener variadísimos productos dentro de la área del esterlino⁴. Este mismo acuerdo venía siendo discutido, también, entre Portugal y Gran Bretaña, en la perspectiva de los portugueses pudieren venir a ser, igualmente, uno de los firmantes - con varias propuestas y contrapropuestas a ser presentadas desde Marzo de 1940 - ganando entretanto una mayor acuidad y definición a partir de Mayo, en las vísperas del nombramiento de Samuel Hoare para embajador en Madrid.⁵

Del punto de vista político la tarea de Hoare también se revelaba extraordinariamente difícil. O ambiente que se vivía en España, en 1940, era particularmente adverso a los ingleses.

En la base de esa “aversión” estaban la posición de Gran Bretaña en no reconocer la legitimidad de la causa de los sublevados y de su gobierno de Burgos prácticamente hasta al final de la guerra civil⁶ y la preponderancia de Falange - *el Movimiento* - que ideológicamente se identificaba con el fascismo italiano y, por lo tanto, se encontraba más cerca de las posiciones de los países del Eje⁷.

Además, después de la muerte de José Antonio en la cárcel de Alicante en Noviembre de 1936, el jefe natural de la Falange y su ideólogo natural pasaba a ser Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco y Ministro de la Gobernación, que controlaba la administración interna, la máquina de la propaganda, la prensa y la radio.

Serrano era un feroz adversario de la Gran Bretaña, no sólo porque como buen nacionalista contestaba la pose de Gibraltar sino porque acusaba los ingleses de no haber ayudado a sus hermanos José y Fernando a escapar con vida a la prisión, en la *cárcel Modelo* de Madrid y a la consecuente muerte, en los primeros tiempos de la guerra civil, hacia las manos de las milicias comunistas del gobierno⁸.

Ante toda esta problemática estratégica, económica y política, el embajador inglés fue construyendo toda una red de apoyos que le permitiesen atenuar la imagen de Inglaterra y, simultáneamente, fose suficientemente eficaz para atingir el objetivo de mantener a España neutral y la tornase inmune al impresionante avance de Hitler por la Europa del norte, Central y Occidental.

⁴ Idem

⁵ **MNE** - Archivo Teixeira de Sampaio, Gabinete del Secretario-General, núcleo 2º Guerra Mundial, Rollo 18 Carpeta 6/8, de aquí en adelante designado **GSG** e aun **MNE**, Telegramas secretos e confidenciais manuscritos, do Presidente do Conselho e Ministro dos Negócios Estrangeiros para as embaixadas, Carpeta 64, Madrid, 71/2447, 24/7/1940 de aquí en adelante designado **Telegramas**.

⁶ **Fundación Francisco Franco**, Archivo del Generalísimo, Doc.27838, 20/08/1943 de aquí en adelante designado **FFF** e aun **MNE** - **GSG**, Rollo 19 carpeta 9/13, 26/1/1944, documentos diversos

⁷ **Merino**, Ignacio, **SERRANO SUÑER** - Historia de una conducta, (Prólogo de Paul Preston), Ed. Planeta, Barcelona, 1996, Pgs.210/217

⁸ **Ídem**, pg.212 e **ASH**, Caja XIII, Carpeta 16, Doc. 19, 11/3/41 sobre el relacionamiento entre Suñer e los ingleses e alemanes ver aun **Sáenz-Francés**, Emilio, *Entre la Antorcha y la Esvástica - Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*, Ed. Actas, Madrid, 2009, Pgs.64-65 e 763-764

Como elemento decisivo para esta estrategia surge Portugal. El viejo aliado da Gran Bretaña compartía de los mismos objetivos políticos y estratégicos, es decir apartar a España del Eje y hacerla entender las inúmeras ventajas de la neutralidad, es decir a la integridad del territorio – y el ejemplo de las invasiones napoleónicas no deberían ser olvidada – o a de evitar entrar en una guerra, a cual no sólo puso Portugal y España en campos opuestos sino que podría lanzar a España en una nueva revolución, tal era el estado de enflaquecimiento global a que se hice referencia⁹.

Para Hoare la solución “Portugal” le daba alguna seguridad. El tipo de gobierno autoritario se asemejaba al régimen de Franco, ambos eran anti-comunistas, tenían una posición estratégica envidiable y Portugal (al contrario de España) vivía un período de estabilidad política, económica e social desde 1928. Del punto de vista político-jurídico Portugal, antes de España, tenía declarado su neutralidad ante la guerra y esa situación facilitaba los contactos de Hoare en el triángulo Londres-Lisboa-Madrid además de le permitir gozar de un conjunto de derechos que eran inherentes a los países neutrales y estaban reconocidos por el Derecho Internacional, más concretamente por las Convenciones de Haya de 1907¹⁰.

En 3 de Septiembre de 1939, oficialmente, Portugal declaró la neutralidad ante el conflicto que había explotado en Europa en consecuencia de la invasión de Polonia por el ejército del III Reich.

En nota emanada por la Presidencia del Gobierno podía leerse: “A pesar del laborioso esfuerzo de eminentes Jefes de Gobierno e de la intervención directa de los Jefes de muchas naciones, de repente la paz no pude ser mantenida y la Europa, sumergida de nuevo en dolorosa catástrofe [...] Felizmente los deberes de nuestra alianza con Inglaterra, que no queremos eximirnos a confirmar en momento tan grave, no nos obligan a abandonar en esta emergencia la situación de neutralidad. El Gobierno considerará como o más alto servicio o la mayor Gracia de la Providencia poder mantener la paz para el pueblo portugués y espera que ni los intereses del país, ni su dignidad, ni sus obligaciones le impongan comprometerla”¹¹

En la base de la decisión del Jefe del Gobierno portugués estaba la posición tradicional asumida por Portugal al longo de siglos. Salvo raras excepciones y siempre que los conflictos no envolvían directamente los intereses de Portugal, era firme convicción de los decisores que la neutralidad de Portugal era, del punto de vista geopolítico y geoestratégico, la actitud que más convenía al país

⁹ **Salazar**, Oliveira, *Discursos e Notas Políticas*, Vol. III -1938-1943, Ed. Coimbra Editora, 2ª edição Coimbra, 1959. Pgs.341/342 e 405/415 e **ASH**, Caja XIII, Carpeta 11, Doc. 4, 24/5/41

¹⁰ **Gutman**, Egon, “The Concept of Neutrality Since the Adoption and Ratification of the Hague Neutrality Convention of 1907” em *American University International Law Review*, Vol. 14, 1998, issue 1, Pgs.55-60

¹¹ **Salazar**, Oliveira, *Discursos...ob. cit* Pgs.173/174

y, en este caso, à Gran Bretaña, la vieja aliada y mayor potencia marítima del mundo.¹²

La referida nota emitida por el Presidente del Gobierno no se alejaba, prácticamente, de las líneas generales de la política exterior del *Estado Novo*, trazadas igualmente por Salazar en 1935, y que apuntaban para el refuerzo del entendimiento con España, del respecto integral y mutuo del espíritu de la alianza luso-británica y del desarrollo sustentado de las colonias portuguesas que, paralelamente al que acontecía en la metrópoli, comenzaban a dar señales de evidente estabilidad y crecimiento.¹³

Entretanto en España, en el mismo día 3 de Setiembre, Franco tomaba una actitud semejante a del Jefe del Gobierno portugués. En un informe a partir de Burgos, escribió: “Con la autoridad que tengo, fruto de tener sufrido durante tres años el peso de una guerra para la liberación de mi patria, me dirijo a las naciones en cuyas manos descansa o desencadenar de una catástrofe sin antecedentes en la historia, para que eviten a los pueblos los dolores y las tragedias que los españoles sufrieran [...] Es de gran responsabilidad extender lo conflicto a mares y lugares lejos del centro actual de la guerra sin una razón imperiosa que lo justifique. Su extensión, sin beneficio para los beligerantes, produciría profundísima e insuperable perturbación en la economía del mundo, perdida incalculable en su riqueza e paralización del comercio, con graves repercusiones en lo nivel de vida de las familias más humildes”.

EN el día siguiente el *Caudillo* ordenó oficialmente “...la más estricta neutralidad de los súbditos españoles con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del Derecho Internacional Público”.¹⁴

Perfectamente consciente de los riesgos de extensión de la guerra a Península, Oliveira Salazar, delineó una estrategia diplomática que asumía un doble objetivo: en primero lugar alcanzar un mayor acercamiento entre España y Gran Bretaña, no permitiendo que Alemania e Italia consiguiesen una posición hegemónica en España y en segundo lugar alcanzar la neutralización de Península, intentando compatibilizar la política británica para la Península Ibérica con su propia actitud ante España, ejerciendo una “magistratura de influencia” de forma a sustentar las opciones políticas de Franco que mejor sirviesen los intereses de Portugal y España

Relativamente al primero objetivo, Salazar, que desde la guerra civil tenía

¹² **Ministério dos Negócios Estrangeiros**, *Dez Anos de Política Externa (1936-1947) A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra Mundial*, Vol. VI, Ed. Imprensa Nacional, Lisboa, 1970, Doc.8, Pg.12 e Doc. 23, Pgs.27/29 e ver aun **Costa**, Santos, “Preâmbulo” a **Ministério dos Negócios Estrangeiros**, *Dez Anos de Política Externa...*ob.cit. Pgs.VII/IX

¹³ **Fernandes**, João Paulo Santos de Castro, “O Ultramar Português no Apaziguamento Internacional”, en *Estratégia*, Vol. XIV, Ed. Instituto Português da Conjuntura Estratégica, Lisboa, 2003, Pgs.168/300

¹⁴ **Moa**, Pio, *AÑOS DE HIERRO - España en la posguerra 1939-1945*, Ed. La Esfera de los Libros, 2ª Edición, Madrid, 2007, Pgs.167/168

adoptado una política de franca independencia hacia la Inglaterra, no cambiaría “un milímetro” que fose à sus convicciones.

E a pesar de su lealtad para con alianza - hecho que Hoare nunca dejó de realzar - ¹⁵ no quiso dejar de marcar las distancias que consideró fundamentales, afirmando públicamente: “El funcionamiento de la Alianza es basado en un cambio de funcionalidades y de servicios recíprocos que nos llevan a creer que son de un interés vital para los dos países y que no conocieran otros obstáculos sino los que resultan de desacordes ligeros que existen en todas las familias” ¹⁶

Sin embargo el Presidente del Gobierno no dejaría de subrayar en debido tiempo que “...la Alianza no es toda la nuestra política exterior y no es à Gran Bretaña que incumbe la tarea de defender, antes de nosotros o contra nosotros, nuestros propios intereses”¹⁷

Cuanto al segundo objetivo, además de saber que el riesgo que España corría en verse involucrada en la guerra era bien real, Salazar nunca dudó que el interés de aquello Estado era mantenerse neutral y que una eventual entrada en el conflicto colidiría siempre con los deseos más profundos del General Franco.¹⁸

Cuanto a la cuestión da neutralidad y relativamente à posición asumida por Portugal es hoy evidente que esa posición era mucho más política do que jurídica. Además toda la discusión que se ha generado entre 1907 (con las convenciones de Haya) y 1939 (comienzo de la guerra) versaba mucho más sobre las variantes de la neutralidad y la forma como la misma se debería plantear do que propiamente su eficacia y reconocimiento por la generalidad de los países del mundo¹⁹.

Para Salazar la posición portuguesa era muy clara: “...la neutralidad tendría que ser condicionada, sujeta a continua revisión, dependiente de los hechos más do que de los propósitos, más de los otros que la no respectaban do que del propio que pretendía mantenerla. Estando el mundo en guerra, mal podía alguien afirmar que en cualquier circunstancia se le conservaría alejado.”²⁰ Era por tanto indudable que Portugal sólo asumiría el encuadramiento jurídico de la neutralidad (y los derechos que dela descorrían) cuando se sentise que la posición portuguesa, sobretudo en el campo comercial, empezase a ser puesta en causa.

¹⁵ En lo **ASH**, y en las 29 carpetas investigadas, existen cerca de 46 referencias al papel de Salazar e Theotónio Pereira en la cuestión española e una carpeta (File 11) única e exclusivamente dedicada a Portugal e su intervención en la Segunda Guerra Mundial.

¹⁶ **Salazar, Oliveira**, *Le Portugal et la crise Européenne*, Ed. Flammarion, Paris, 1940, Pg.111

¹⁷ Ídem, pg. 219/220

¹⁸ **Ministério dos Negócios Estrangeiros**, *Dez Anos...Ob. Cit.* Vol. VI, Doc.32, Pg.37

¹⁹ **Vagts**, Detlev F., “The Traditional Legal Concept of Neutrality in a Changing Environment” en *American University International Law Review*, Vol. 14, 1998, issue 1, Pgs.83-102 e aun **Gutman**, Egon, “The Concept of Neutrality...ob.cit”, Pgs.55-60

²⁰ **Salazar, Oliveira**, *Discursos...ob. cit.*, pg. 314

2. El año de 1940 y la influencia de Portugal

“Es generalmente reconocido que la mano de la dictadura pesa mucho menos sobre el pueblo de Portugal do que en la mayoría de los pueblos con igual régimen y la explicación está en la fuerte ética de base del Estado Novo que establece una clara distinción entre el autoritarismo suyo y totalitarismo de los otros e profesa principios morales a los cuales el Estado debe someterse. La Constitución de 1933 sigue encíclicas papales y el Estado Novo sigue en ese rumbo”²¹

Asiente en las premisas referidas, Samuel Hoare pudo definir mejor a su línea de actuación, contando con el apoyo de Churchill, Halifax (el responsable del *Foreign Office* hasta Diciembre de 40), Beigbeder (el ministro español de los Exteriores y enemigo confieso de Falange y del Eje) y Theotónio Pereira con vista a una estabilización de las relaciones con España y con la tentativa de, en primero lugar, garantizar su sobrevivencia económica para que Alemania no se substituisse a los británicos como nación más favorecida.

Con un “portfolio” de victorias aplastadoras y rápidas, Hitler se acercaba de Francia y, naturalmente, de la frontera de los Pirineos presionando los españoles a adoptar una posición de indefectible comprensión y colaboración con los designios del Eje con vista à instauración de un nuevo orden internacional.

À medida que los éxitos militares de Hitler se tornaban públicos y notorios, Franco daba internamente señales concretas de ceder a los sectores que defendían un cada vez mayor acercamiento al Eje. Y en este particular refiérase la influencia creciente que Serrano Suñer ejercía sobre el Caudillo, minimizando el trabajo de Beigbeder, ultrapasado por la presión del embajador alemán, en Madrid, Von Stohrer, y por la necesidad que Franco sentía en se ocupar más específicamente de la política externa, materia con la cual nunca se había confrontado antes de 1936.

“Rendido” à las especificidades de la negociación internacional, Franco fue delineando una política de mayor intervención personal subvalorando la función de Ministro de los Asuntos Exteriores, quier durante el mandato de Jordana quier, ahora, con Beigbeder. Sintiendo la presión del Eje y de alguna forma sofriendo el efecto psicológico que el estratega norte-americano Edward Luttwak designa, de forma muy feliz, como suasión²², y capitalizando las buenas relaciones personales de Serrano con Mussolini y Ciano, el Caudillo incumbe al Ministro de la Gobernación de las tareas más delicadas y de necesaria concertación de puntos de vista entre Madrid, Roma y Berlín, causando natural incomodidad a

²¹ ASH Caja XIII, Carpeta 11, Doc. 15, Foreign Research and Press Service to Samuel Hoare - 29 Abril 1942 (trad. mía)

²² Luttwak, Edward N., *Le Grand Livre de La Stratégie*, Ed. Odile Jacob, Paris, 2002, Pgs.299/307

Beigbeder, que después de su abrupta dimisión, en 16 de Octubre de 1940, no se cohibió nunca de criticar duramente a Serrano y a Franco, siendo de los pocos a quien Franco toleró tal número de críticas.

Es dentro de esta línea de pensamiento que se encuadra la decisión del Jefe del Estado español de cambiar el estatuto inicial de Neutralidad ante la guerra en Europa, para una peligrosa y discutible posición de No-Beligerancia, sin aviso previo al gobierno portugués y en la secuencia de la retumbante victoria de Hitler ante la Francia.

La decisión, tomada en Consejo de Ministros de 12 de Junio de 1940, había sido precedida por la condecoración del General Franco, por el Embajador Pedro Theotónio Pereira, con el Gran Colar *da Torre e Espada, de Valor, Lealdade e Mérito*, condecoración reservada a Héroes nacionales y durante la cual Franco tenía reafirmado al diplomático portugués su “fidelidad” a los principios que norteaban el tratado de Amistad luso español de 17 de Marzo de 1939.²³

Esta nueva actitud político-diplomática, benevolente en relación al Eje, preocupó de sobremanera los gobiernos de Lisboa y Londres, dado que ese mismo estatuto fue asumido por Mussolini en 1939, y sólo se modificaría cuando, en 10 de Junio de 1940, Italia se declaró beligerante hacia los aliados.²⁴

España parecía demostrar que no sólo no se mantendría neutral hacia el conflicto europeo sino que favorecía los objetivos del Eje en la creación de un nuevo orden europeo donde los españoles parecían querer desempeñar un importante papel.²⁵

Relativamente a Portugal, la lectura que se hizo del posicionamiento español tenía dos interpretaciones:

Para el Embajador Theotónio Pereira la posición de *nuestros hermanos* españoles podría significar que España caminaba para el involucramiento y que ese hecho iría acarrear consecuencias imprevisibles, sobretodo de la parte de Gran Bretaña Y EEUU, que podrían suspender el apoyo económico a Madrid, como forma de coacción para impedir que España optase definitivamente por una posición de beligerancia.²⁶

Diferente era sin embargo la lectura e interpretación del Presidente Salazar. Para él, Franco estaría a “jugar la carta” que más le interesaba en aquella coyuntura en concreto y sería de todo el interés para el Caudillo que la guerra no llegase a Península, comprometiendo no sólo el esfuerzo de la reconstrucción sino que el suceso de la revolución iniciada en Julio de 1936.²⁷ El ejército español, en lo nivel de las más altas patentes, consideraba – como ya fue referido – que

²³ Pereira, Pedro Teotónio, *Memórias...* ob.cit. Pg. y MNE, *Dez Anos...* ob.cit. Vol. VII Doc.829, Pg.115

²⁴ MNE, *Dez Anos...* ob.cit, Vol. VII Doc.851, Pg.131

²⁵ *Idem* Doc.1345, Pgs.655/656

²⁶ *Idem* Doc. 812, pgs.101/102

²⁷ MNE, *Dez Anos...* ob.cit Doc. 849, pgs.128/129

España necesitaría de, al menos, 5 años para recuperarse de la Guerra Civil y no estaban dispuestos a permitir a Franco “una aventura” que podría lanzar de nuevo a España en el camino de una lucha fratricida que iría reabrir heridas y hacer renacer odios irreprimibles que sólo el tiempo conseguiría curar.²⁸

Paralelamente, en Madrid, la prensa continuaba a hostilizar abiertamente a Gran Bretaña y a manipular la opinión pública, de forma a crear el ambiente más propicio a una eventual tomada de posición por parte del Jefe del Estado que materializase el alineamiento de España con los países del Eje. Es este además el contenido de un de los primeros telegramas enviados por Hoare para Churchill, disertando sobre la dificultad previsible de su misión y refriendo que a pesar de la mayoría de los españoles no desear entrar en la guerra, italianos y alemanes dominaban parte substancial del gobierno y gozaban de una gran libertad de movimientos no sólo en la prensa sino que en los sectores oficiales de la capital.²⁹

Además de la simpatía del sector falangista por los nazis, que encontraban en la victoria alemán la garantía de un nuevo imperio español, los militares más radicales se deslumbraban, en el norte de África, con la suerte de las armas alemanas. Los antiguos resentimientos existentes hacia la Inglaterra y Francia fornecían al rol de agravios sufridos por España, todo el peso de las grandes pasiones de un pueblo.³⁰

3. El Acuerdo de Comercio entre Gran Bretaña, España y Portugal, de 24 de Julio y el Protocolo Adicional de 29 de Julio de 1940

*El Dr. Salazar, es el hombre más sensato de la Península Ibérica. Firmó con España un importante protocolo de amistad. Aunque tenga un contenido vago lo que es importante es destacar que el acuerdo presupone medidas de interés común entre Portugal y España.*³¹

Como consecuencia de la estrategia de guerra que el gobierno británico estaba a delinear para Península, fue considerado fundamental ayudar a España a resolver cuestiones inmediatas de sobrevivencia económica, evitando así que los españoles se tornasen dependientes del Eje también en esta materia. Para atenuar la campaña anti británica que se hacía sentir en la prensa española, y para la cual contribuía Serrano Suñer, los ingleses concedieran a España un crédito de 4 millones de libras, para que estos pudiesen saldar un conjunto de deudas contraídas junto de ciudadanos y empresas británicos y pudiesen recorrer a

²⁸ **Pereira**, Pedro Teotónio, *Memórias...* ob.cit. Pgs.202/203

²⁹ **ASH**, Caja XIII, Carpeta 16, Doc. 3, 27 Junio 1940

³⁰ **Pereira**, Pedro Theotónio, ídem

³¹ **ASH**, Caja XIII, Carpeta 22, Doc. 2, Hoare a Eden, 5 de Janeiro 1942 (trad. mía)

determinados mercados donde el esterlino fose la moneda de referencia.

Sin embargo, reconociendo la importancia de la influencia portuguesa junto de Franco y sobre todo la de Salazar³², el gobierno inglés asoció a este plano de ayuda el gobierno de Lisboa y, en ese sentido, siguieron desde Marzo de 1940, negociaciones entre Lord Halifax y el Presidente del Consejo de Ministros y de los Exteriores, en el sentido de venir a permitir que Portugal participase en el esfuerzo británico de mantener a España neutral, a través de la venta de trigo y productos coloniales portugueses en condiciones suficientemente ventajosas para el país³³. Estas negociaciones podrían aún venir a aligerar la presión ejercida por el bloqueo económico inglés a los buques y las costas de Portugal lo cual tenía, ya por diversas veces, merecido las más contundentes críticas de Salazar y del Ministerio de los Extranjeros, ante la desproporción que existía entre lo que eran los derechos de un estado neutral y lo que los británicos estaban a permitir³⁴.

Ante las dificultades levantadas por Salazar para concluir el acuerdo, el embajador británico en Lisboa, Walford Selby, envió al Presidente del Gobierno un "memorándum" donde se decía expresamente:

The maintenance of neutrality in the Iberian Peninsula has been, from the outbreak of the war, an interest vital both to Portugal and to United Kingdom. On this point His Majesty's Government have from the first made their attitude perfectly clear, and have always recognised that the personal influence of the head of the Portuguese government is the strongest factor making for peace in the Peninsula.[...] Believing that the key to the Spanish situation is to be found in consolidating the regime of General Franco, and that the chief danger to this regime comes from economic distress, exploited by foreign agents, His Majesty's Government are prepared to make available at Spanish ports, before the end of June, one hundred thousand tons of wheat. The precise sources from which this wheat will come have yet to be worked out, but the bulk will probably be secured by diverting cargoes from the United Kingdom or other nearby destinations. Payment for this wheat may be made through the Anglo Spanish Clearing. [...] His Majesty's Government are ready to assist Spain to buy Portuguese Colonial products, subject to a guarantee of non-re-export, by agreeing that payment for them should be made through the sterling area account of the Anglo-Spanish Clearing. [...] Before communicating these proposals to the Spanish Government His Majesty's Government wish to discuss with the Portuguese Government the nature of the assurances, which should

³² ASH, Caja XIII, carpeta 6, Doc.2, 6/10/1943

³³ GSG Rollo 19, Carpeta 9/13, Halifax a Salazar, 7/3/1940 y Salazar a Halifax, 13/3/1940

³⁴ GSG - Rollo 17, Carpeta 1/6, Parecer Conde Tovar, Set. 1939 y Aide Memoire del Embajador Selby, 17/10/1939 y aun ASH, Caja XIII, Carpeta 16, Doc. 20, 21/3/41

*be asked from Spain. In the meantime they hope Dr. Salazar will consider what steps he can ask General Franco to take to consolidate his position*³⁵

Ultrapasados los últimos obstáculos, fue finalmente firmado un acuerdo comercial tripartido, en 24 de Julio de 1940³⁶ el cual no llegaría a merecer de la parte de Madrid cualquier destaque, con miedo de herir las susceptibilidades alemanas, lo que provocó una enorme indignación en el embajador británico Hoare³⁷.

Más prudente y más avisado que el diplomático británico, el Presidente del gobierno tenía ya negociado con el Embajador Nicolás Franco la posibilidad de ser emitida una pequeña y discreta nota de prensa en los periódicos de los tres países, anteviendo ya la más do que previsible reacción del gobierno español.³⁸

En cuanto transcurrían las negociaciones para el acuerdo de Comercio, Serrano Suñer, charlando con el Embajador Theotónio Pereira en los jardines del Escorial, se refiere a cómo sería importante para Portugal denunciar la alianza luso británica y reemplazarla apenas por España, en un momento en que se esperaba la victoria de Alemania, la rendición incondicional de los ingleses y la creación de un nuevo orden mundial.³⁹

Percibiendo que Serrano pretendía hacer “descolar” Portugal de la Gran Bretaña y que, en una posible victoria sobre Inglaterra, los alemanes podrían querer invadir Portugal a través de la España – escenario idéntico aquel que Napoleón trazo e concretó en 1807 -- Theotónio Pereira se marcha a Lisboa, a 28 de Junio para conferenciar con Salazar y con el Secretario-General del Ministerio, Embajador Teixeira de Sampaio, procurando encontrar una solución que, simultáneamente, reafirmase la validez y la utilidad del Tratado de Amistad y No Agresión luso español, la neutralidad ibérica y no hiciese peligrar la alianza luso británica⁴⁰.

Ya en el inicio del mes de Junio, durante la ceremonia de imposición de la *Torre e Espada* a Franco, Theotónio Pereira, le había sugerido la oportunidad de ser reafirmada la neutralidad ibérica como forma de disuadir los sectores más radicales de la política madrileña, que insistían en defender la entrada de España en la guerra. Sin embargo, y como fue referido, Franco optó por declarar la No-Beligerancia y la oportunidad se perdió⁴¹.

³⁵ **GSG** – Rollo18, Carpeta 6/8, GB e España, MEMORANDUM for HE Dr. Oliveira Salazar, 23/05/1940

³⁶ **Telegramas**, Carpeta 64, Madrid, 71/2447, 24/7/1940

³⁷ **ASH**, Caja XIII, carpeta 22, Doc.2, 5/01/1942

³⁸ **MNE**, Dez Anos... vol. VII, ob.cit Doc. 1061, Pgs. 320/321

³⁹ **Pereira**, Pedro Theotónio, Memórias, ob.cit, pgs.227/228 y aun **MNE**, Dez Anos...ob.cit Doc. 929, Págs. 176/177

⁴⁰ **MNE**, idem

⁴¹ **Pereira**, Pedro Teotónio, *Memórias...*ob.cit. Pg.213

Por ahora Portugal tenía un aliado de peso. El ministro Beigbeder, opositor claro de Serrano Suñer en el seno del gobierno español y de su política pro Eje, en un oficio dirigido al Caudillo, le refiere la importancia de la sugestión portuguesa, sobretudo en el aspecto relativo à la intangibilidad de la Península⁴². Después de un encuentro con el embajador portugués, le promete un rápido desarrollo de la cuestión, tenido en cuenta que la derrota francesa y la presencia de los alemanes en Irún constituía una nueva y dura amenaza a la neutralidad peninsular.

En cuanto en Lisboa Salazar y Teixeira de Sampaio trabajaban en una formula diplomática que pudiera servir los intereses de las dos partes y que fose, simultáneamente, vago pero amplio, de forma a poderse interpretar de diversas formas, Theotónio Pereira, en Madrid, convencía Franco y Beigbeder a presentar contrapropuestas que viabilizasen una posición común, consiguiendo mantener Serrano Suñer alejado de las negociaciones.

Entretanto, Samuel Hoare tenía propuesto al diplomático portugués una estrategia conjunta que alejase a España de la órbita de Alemania⁴³ y para eso contaban con Beigbeder que, en las palabras de Hoare, "...quería hacer de la Península una fortaleza contra la agresión alemana. Su principal deseo o ambición era un completo acuerdo con Portugal, que pudiese traer à España la indubitable influencia del Dr. Salazar en el apoyo à neutralidad peninsular."⁴⁴

Cuando, en las vísperas de firmar el *Protocolo* (así quedó conocido el documento), Serrano Suñer tomo conocimiento del texto que tenía sido aprobado por las dos cancelarías, intentó que Franco desistiese del compromiso, retardando la firma hasta la media-noche del día 29 de Julio y, posteriormente, impidió, durante varios días, la publicación de cualquier noticia sobre el asunto, en la prensa española.⁴⁵

Finalmente, en 29 de Julio de 1940 fue firmado por las partes el *Protocolo Adicional*⁴⁶, que ha merecido no sólo la concordancia de los países del Eje sino que dos aliados, se bien que cualquier uno de ellos tuviera una lectura diferente relativamente al texto y al momento.⁴⁷

En el citado documento se expresa una vez más la importancia de la neutralidad de la Península y se invita a España a reafirmar la inviolabilidad de las fronteras peninsulares. Curiosamente Samuel Hoare, en un primero momento, "desconfiaría" del *timing* y de la fórmula encontrada, sobretudo porque Serrano

⁴² FFF - Beigbeder a Franco, 30 de Junio 1940, Doc. 27575

⁴³ ASH - Hoare a Theotónio Pereira, 15/02/1958, Caja XIII, carpeta 29, Doc. 68

⁴⁴ ASH - Hoare a Eden, 15/10/1942, Caja XIII, carpeta 22, Doc.37,

⁴⁵ ASH - Theotónio Pereira a Hoare, 09/02/1958, Caja XIII, carpeta 29, Doc. 65 y Hoare a Theotónio Pereira, 15/02/1958, Caja XIII, carpeta 29, Doc. 68

⁴⁶ MNE, Dez Anos...ob.cit Doc1066, Págs. 323/324 **Nogueira**, Franco, *Salazar*...ob.cit Pg. 285 **Pereira**, Pedro Teotónio, *Memórias*...ob.cit. Pgs.233/234

⁴⁷ MNE, Dez Anos...ob.cit, Doc.1076, Pgs.336/338, aun **Castro**, Augusto de, *Subsídios*...ob.cit. Pg.140 **Gómez de Las Heras**, María de Soledad, **Sacristán**, Esther, "España y Portugal durante la Segunda Guerra Mundial", em *Espacio, Tempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, nº 2, 1989, Pgs.217

Suñer se refería al documento como una victoria de España sobre Gran Bretaña y el fin de la alianza luso británica.⁴⁸

Posteriormente, y después de analizar el texto con Theotónio Pereira, felicitó el diplomático portugués, concordando no sólo con las ideas subyacentes del documento sino con el momento y la estrategia seguida. En oficio posterior, enviado a Eden, Hoare no se cohibió de considerar el Protocolo como una victoria de los no intervencionistas: “A pesar de ter un contenido vago lo que es importante subrayar es que el acuerdo presupone medidas de interés común entre Portugal e España. Cel. Beigbeder estaba determinado a llevar por delante este acuerdo. En su forma de ver la declaración española de No-Beligerancia – en cuanto inevitable acuerdo tácito para que Italia entrase en la guerra y su consecuente extensión al Mediterráneo – creó una seria amenaza a la solidaridad ibérica. De un bando estaba a España, no-beligerante, ligada por lazos estrechos a Alemania y a Italia, como resultado de la guerra civil, y del otro estaba Portugal, neutral y nuestro aliado. [...] Este acuerdo proclama la solidaridad moral entre los dos países y muestra resultados concretos. Pero, cierto o errado, debajo de la presión de los acontecimientos, creó un bloque ibérico de resistencia contra la agresión, como el futuro ha venido a demostrar. Este acuerdo es una victoria de Beigbeder y una derrota de Suñer, que quería mantener a España ligada a la máquina militar alemana y italiana”⁴⁹.

Cuanto a los alemanes, reaccionaron de forma mucho más refrenada. En charla privada con Theotónio Pereira, Stohrer, el embajador alemán, reconoció que había fallado al no conseguir evitar aquel acuerdo y solicitó al diplomático portugués, como “recado” de la *Whillelmstrasse* que no volviese a negociar más ningún acuerdo con los españoles, sin el conocimiento de Berlín.⁵⁰

Para Lisboa y Madrid el tiempo era de conmemoración, sin embargo nada estaba garantido, ni mismo las *buenas intenciones* de Franco, teniendo en cuenta que, tal como afirmaba Teixeira de Sampaio en 1933,⁵¹ los hechos secundarios y los detalles es que muchas veces hacen la Diplomacia, no tanto las líneas de fuerza o las constantes de una Alianza, porque esas se mantienen en cuanto los intereses fueren comunes y la identidad de puntos de vista for total.

Posteriormente, aunque no lo tenga referido públicamente, Franco se ha mostrado arrepentido de ter firmado lo documento en aquella coyuntura, arrepentimiento ese al cual no habrá sido extraña la influencia de Serrano Suñer⁵², pero lo que es verdad es que el Protocolo Adicional de 1940 vendría a jugar un papel muy importante para la causa de la neutralidad en la península.

⁴⁸ MNE, Dez Anos...ob.cit Doc1076, Págs. 336/339

⁴⁹ ASH, Caja XIII, Carpeta 22, Doc. 2,...Doc. Cit. (trad. mía)

⁵⁰ ASH - Theotónio Pereira a Hoare, 09/02/1958...Doc. Cit.

⁵¹ MNE - Arquivo Teixeira de Sampaio, GSG - “Elementos para o estudo da Aliança luso-britânica”, Pgs. 1/29, 1933, A35/G Rollo A1, Carpeta 2

⁵² ASH - Theotónio Pereira a Hoare, 09/02/1958...Doc. Cit.

4. 1942 - El refuerzo de la neutralidad peninsular: La Cumbre luso española de Sevilla y la visita del Conde de Jordana a Portugal

“The most marked development of Spanish foreign policy away from the axis toward real neutrality, at least so far as the western democracies are concerned, has been the rapprochement with Britain’s ally, Portugal, made easier by the authoritarian structure of the Estado Novo in Portugal. Largely thanks to the patient policy of Dr. Salazar an “Iberian Bloc” has been formed.”⁵³

En 16 de Octubre de 1940, Franco reemplazó, en la Cartera de los Asuntos Exteriores, Juan Beigbeder por lo Ministro de la Gobernación, Ramón Serrano Suñer. Este cambio en el ejecutivo español tiene un enorme significado político, sobretudo porque viene en la línea de la derrota francesa, de los viajes de Serrano a Roma y a Berlín y de la presión creciente que Hitler ejerce sobre Madrid, para que España defina un tiempo y un modo para entrar en la guerra al lado de los países del Eje.

La remodelación ministerial, que reforzó la presencia de “falangistas” en el gobierno y lo aproximó claramente del Eje⁵⁴, provocó un enorme mal-estar en las relaciones con Gran Bretaña y Samuel Hoare, consciente de las enormes dificultades que la presencia de Serrano en el Palacio de Santa Cruz representaban, solicitó a Churchill su cese inmediato, que de pronto fue rehusada.⁵⁵

Entretanto, en Madrid, Samuel Hoare confidencia a Theotónio Pereira su enorme preocupación. Este, le garante que en el entender del gobierno portugués nada había cambiado con el reemplazamiento de ministro, en la Cartera de los Asuntos Exteriores.⁵⁶

Finalmente responsable por los Asuntos Exteriores, Serrano ha concebido una nueva arquitectura para la política externa de España ante la guerra, se bien que nunca la tornó del conocimiento general. La definió como política de Amistad y Resistencia⁵⁷. En su concepción, esta actitud debería traducir una táctica de colaboración, de buenas palabras, de confianza en la victoria alemana pero, también, de independencia y neutralidad⁵⁸

Se trataba de mantener las expectativas alemanas sin entrar en la guerra,

⁵³ **ASH**, Caja XIII, carpeta 6, Doc.2, Overseas Planning Committee - Plan of Propaganda for Spain 6/10/1943

⁵⁴ **Marquina Barrio**, Antonio, “La Etapa de Ramón Serrano Suñer en la Cartera de los Asuntos Exteriores”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, nº 2, 1989, Pg.155

⁵⁵ **ASH**, Caja XIII, carpeta 16, Doc.11, 6/10/1940, Churchill a Hoare

⁵⁶ **MNE**, *Dez...*ob.cit. Doc.1155, Pg.411

⁵⁷ **Merino**, Ignacio, *SERRANO SUÑER...*ob.cit, págs. 49/52

⁵⁸ **Ídem**

aunque haciendo muchas promesas y muchas declaraciones de amistad.⁵⁹ Para Serrano la política de No-Beligerancia ya no se coadunaba con la marcha de los acontecimientos y por eso debería ser usada esta táctica que, simultáneamente, obligase a Gran Bretaña a ceder en los abastecimientos de trigo, hierro, magnesio y petróleo⁶⁰ e dese garantías à Alemania de un perfecto alineamiento y disponibilidad.

En Paralelo, Serrano subvaloró la política de entendimiento preferencial con Portugal, apartando la posibilidad de integrar Lisboa en un Eje Latino-americano que involucraba la Francia, Italia y los países de América del Sur.

Entretanto, en Febrero de 1942, rodeados de gran secretismo, Salazar y Franco deciden encontrarse en Sevilla. Era el materializar de un deseo antiguo del Presidente del Gobierno portugués, manifestado al Caudillo ya en 1939, en una perspectiva de reforzar la actitud común de neutralidad, pero que por una razón u otra fue siendo sucesivamente retrasado.⁶¹

De esta cumbre de Sevilla existen, aún hoy, muy pocos relatos y los datos existentes reflejan la poca voluntad de los protagonistas en abordar públicamente el asunto. El ejemplo más claro es la documentación oficial portuguesa, de lo Ministerio de los Extranjeros, cuyo respectivo Libro Blanco transcribe, en muy pocas líneas, el informe oficial de la cumbre.

Sólo los comentarios laterales al encuentro – el apunte redactado por Salazar de su charla con el Embajador Ronald Campbell días después de su regreso de España⁶² (y eliminado del Libro Blanco en la parte referente al encuentro de Sevilla) y el testigo de Pedro Theotónio Pereira en sus cartas cambiadas con Samuel Hoare y del para Eden, Halifax y Churchill⁶³ – nos permiten sacar conclusiones y subrayar la importancia crucial del acontecimiento para la manutención de la neutralidad ibérica y para la decisión de Franco en desistir, definitivamente, de entrar en la guerra, al lado de Hitler.

Segundo el embajador inglés la aproximación entre los dos países vecinos era una aspiración de los generales y de los monárquicos españoles, pero Serrano ha conseguido bloquear el encuentro durante un año y medio.⁶⁴

La Cumbre de Sevilla tuvo como efecto inmediato romper la barrera entre Lisboa y Madrid que Serrano laboriosamente construyó. Quedó claro, de ambos los bandos, que la “aversión y desconfianza” que sentían uno por el otro se ha transformado en una mayor colaboración, aunque las tentativas de la máquina de propaganda alemana y española tengan intentado retirar importancia y

⁵⁹ **Ridruejo**, Dionisio, *Casi...*ob.cit. Pg.302

⁶⁰ **Kennedy, Paul**, *Stratégie...*ob.cit pg.286

⁶¹ **Telegramas**, Carpeta 63, San Sebastián, 558, 28/4/1939

⁶² **MNE**, Dez Anos...ob.cit, Vol. XII Doc.6, Pg.22/25

⁶³ **ASH**, Caja XIII, carpeta 22, Doc.6, 24/2/1942, Hoare a Churchill e Doc. 50, 24/6/1943 Hoare a Eden

⁶⁴ *Idem*, Hoare a Churchill

significado a la entrevista.⁶⁵

En un informe confidencial enviado para el *Foreign Office*, para Eden, Hoare subraya que durante la cumbre Salazar tranquilizó Franco relativamente a la colaboración amistosa de Inglaterra y, ante la duda del Generalísimo sobre la actualidad del *Protocolo Adicional*, el estadista portugués reafirmó su total disponibilidad para mantener una posición común defensiva con España. Sin embargo, es una carta de Hoare para Lord Halifax, antiguo responsable del *Foreign Office* y correligionario en el Partido Conservador, que mejor define la satisfacción del diplomático británico con los resultados de la entrevista y traduce el reconocimiento inglés por el papel jugado por Salazar: "...nuestros retrocesos en la guerra no ayudaran nada al ambiente general, pero, al menos, el mitin de Sevilla fue bien aprovechado. Suñer se quedó bien impresionado con Salazar y la posición de España pasó de un pre beligerancia para un No- Beligerancia [sic]. El deseo allí manifestado de no seguir los dos países para la guerra muestra un Suñer completamente diferente de aquel que yo conocía hasta aquí. Podemos sin duda afirmar que el empujón decisivo en dirección a los aliados no sólo no ha venido de España para Portugal sino que de Portugal para España, libertándola del Eje."⁶⁶

Es, entonces, este acercamiento de Franco a Salazar bien como el refuerzo del Pacto Ibérico que marcan inexorablemente el año de 1942 y la política exterior española. La "estrella" de Serrano empieza a perder brillo, Hitler dejó de presionar a Franco con la misma insistencia y las garantías dadas por Salazar en Sevilla, relativamente a Gran Bretaña, han venido a provocar grandes cambios en los bastidores de la política española. No constituí, por tanto, grande sorpresa (por lo menos para los círculos diplomáticos más cerca de los aliados) la noticia del cese de Serrano y la vuelta del antiguo titular de la Cartera, el viejo Conde de Jordana, en 3 de Septiembre de 1942.⁶⁷

Para Gran Bretaña ya sería motivo de júbilo la destitución de Serrano Suñer, sin embargo el nombramiento de Jordana, considerado en Madrid y en Berlín un anglófilo⁶⁸, abre nuevas perspectivas en las relaciones entre Londres, Madrid y Lisboa, con la aproximación real de España a la órbita de la alianza luso británica, antiguo deseo de Salazar, y por consecuencia un apartamiento en relación al Eje que, como el futuro lo demostró, sería decisivo para el destino de la guerra, con particular incidencia en lo Mediterráneo y en el norte de África. En una carta a Eden, agradeciendo las felicitaciones de su Ministro por la caída de

⁶⁵ *Ibidem*

⁶⁶ **ASH**, Caja XIII, carpeta 22, Doc.17, 3/4/1942, Hoare a Halifax

⁶⁷ **Gómez-Jordana**, Francisco, *Milicia y Diplomacia: Los Diarios del Conde de Jordana, 1936-1944*, (comentarios Rafael Gómez-Jordana Prats) Ed. Dosssoles, Burgos, 2002, Pg.174 y **Pereira**, Pedro Theotónio, *Memórias...* ob.cit. Pg.67

⁶⁸ **Serrano Suñer**, Ramón, "Entre el silencio y la propaganda, la Historia como fue - Memorias", Ed. Planeta, Barcelona, 1977, Pg. 350

Serrano, Hoare no deja de congratularse con el fin de los “Tres Mosqueteros”⁶⁹ [sic]: Serrano, Ribbentrop y Ciano, segundo él los tres Mestres de la intriga internacional, cerrando un período que Samuel Hoare considera, parafraseando Salazar, un “intervalo” en las relaciones entre los dos vecinos de la Península.⁷⁰

La grande diferencia en la política exterior española se nota desde la primera hora del ministerio Jordana. En una nota enviada a la prensa, en ese día 3 de Septiembre, es referido que, y paso a citar: *En cuanto a la política exterior, el Gobierno reafirma la orientación sostenida durante los seis últimos años, consecuente con el espíritu de nuestra cruzada, en el sentido anticomunista de nuestro Movimiento y con los imperativos del nuevo orden europeo, motivada por nuestra estrecha amistad con Portugal y por nuestra solidaridad histórica con los países hispanoamericanos, confirmando en el orden militar la intensificación y mejora de nuestra preparación bélica.*⁷¹

En la realidad, esta declaración mostraba una distinta forma de tono y estilo considerable, sobre todo al que tenía sido habitual en el período Suñer. En primero lugar no se menciona a No-Beligerancia, que tenía sido el Eje de la política de España desde Junio 1940 y que constituía una manifestación pro-alemana. Ahora, el régimen se declara anti-comunista y, en segundo lugar, los pontos de referencia pasan a ser Portugal y los países hispano-americanos.

Estos nuevos señales son también detectados por Hoare, que se referiría en otra misiva a Eden que Theotónio Pereira ha sido el primero embajador a ser recibido por el nuevo ministro de los Asuntos Exteriores, habiendo a partir de ahora un nuevo incremento en las relaciones luso-españolas. Para el triángulo Londres-Madrid-Lisboa comenzaría una nueva fase política y se asistiría al cume de la influencia máxima de Salazar en la consolidación de la neutralidad española, culminada con la visita de Jordana a Lisboa entre los días 18 y 22 de Diciembre de 1942.

Sin embargo y un mes antes, los EEUU y la Gran Bretaña irían desplegar un golpe profundo en las aspiraciones del Eje, con el inicio de la Operación Torch. En el día anterior al desembarque del Embajador inglés en Lisboa, Ronald Campbell fue recibido, de madrugada, por Salazar a quien entrega una carta de Churchill y en la cual estaba además evidente la importancia que el Primer-ministro británico confiere a la influencia que Salazar ejerce sobre Franco. En su último párrafo, pode leerse: “Tiendo presente las estrechas relaciones entre Portugal y España y el peso que tienen los consejos de Vuestra excelencia en Madrid, yo sugería que pudiese informar el gobierno de Madrid de esto mensaje y usar su influencia para asegurarles que los gobiernos de Gran Bretaña y EEUU continuarán a todo hacer para popar la Península Ibérica a los horrores de la guerra y ver, no sólo Portugal sino que España, a tomar sus lugares de derecho

⁶⁹ ASH, Caja XIII, carpeta 22, Doc.36, 9/9/1942, Eden a Hoare e Doc.37, 15/10/1942, Hoare a Eden

⁷⁰ ASH, Caja XIII, carpeta 22, Doc.50, 24/7/1943, Informe anual, de 1942, enviado a Eden. 30 págs.

⁷¹ Gómez-Jordana, Francisco, Milicia...ob. Cit, Pg.176

en el pos-guerra, con paz y prosperidad".⁷²

Salazar no rehúsa sus responsabilidades en este proceso de "acompañamiento de la actitud española" y responde días después a Churchill refiriéndole que "...el gobierno no dejó de llevar al conocimiento del gobierno español la materia de la mensaje de Veá Exea y, atravez [sic] del inmediato y íntimo contacto establecido, reforzó por su lado junto de aquel gobierno la seguridad de las intenciones de los gobiernos británico y de los EEUU y su deseo es sobre todo de evitar que la Península Ibérica pase a los horrores de la guerra y que Portugal y España tomen su lugar a lo que les compete en paz y prosperidad en el mundo de pos-guerra. El gobierno continuará, en Madrid, a acompañar el asunto con la máxima solicitud, segundo la sugestión británica y en el proseguimiento además de la política acordada entre los dos países peninsulares que al gobierno de S.M [sic] tiene merecido más de una vez reconocimiento y apoyo. El Gobierno Portugués quedará satisfecho se pudiera ser útil a su acción."⁷³

Estaban, por lo tanto, creadas las condiciones de identidad de principios y armonía de intereses para que la proyectada visita de Jordana a Lisboa pudiese constituir un éxito diplomático. El propio ministro confierele una importancia decisiva y en sus diarios deja trasparecer su estado de espíritu, compartiendo con sus hijos la delicadeza de los asuntos que ahí irían ser discutidos y que del suceso de sus discursos y charlas con Salazar y Carmona (Jefe del Estado) dependía su futuro como ministro.⁷⁴

Es igualmente grande la expectativa del bando inglés. Hoare dedica dos páginas enteras de su Informe anual a la visita de Jordana y sus conclusiones. Después del regreso de Jordana y de las primeras visitas a Salazar, el Embajador transmite al *Foreign Office* su alegría por lo éxito retumbante de la visita y de los acuerdos ahí firmados, destacando la voluntad de los dos países en constituir un "Bloque Ibérico" y que España, segundo le contestó el Presidente del Gobierno, estaba ahora disponible para luchar por la neutralidad, y por las armas se necesario fose. Para el Embajador inglés era la confirmación plena que los objetivos enunciados por Salazar en 1939 tenían sido alcanzados: en primero lugar mantener la guerra alejada de la Península y, en segundo lugar, remover cualquiera amenaza, para Portugal, a partir de España.⁷⁵

Se para Londres, Madrid y Lisboa la visita del Ministro de los Exteriores se podía considerar, desde ya, una enorme victoria de los aliados, para el bando alemán significaba exactamente el contrario. Cuando llegó a Madrid, Pedro Theotónio Pereira fue procurado por el embajador germánico Von Stohrer, que le comunicó su salida de Madrid y que el viaje de Jordana, con sus consecuencias

⁷² GSG - Rollo 26, Carpeta 1, Proceso 1, 9/11/1942, Carta de Churchill a Salazar

⁷³ Ídem, Carta de Salazar a Churchill, 11/11/1942

⁷⁴ Gómez-Jordana, Francisco, Milicia...ob. Cit, Pg.187

⁷⁵ ASH, Caja XIII, carpeta 22, Doc.50, 24/7/1943, Informe anual, de 1942.

pláticas, representaba no sólo la derrota del Eje sino una derrota personal de consecuencias imprevisibles. Stohrer refirió aun al embajador portugués que, desde el principio de la guerra, Ribbentrop había establecido una estrategia muy clara que pasaba por el apartamiento de Theotónio de cualquier negociación con Franco, aunque en Sevilla, primero y la visita a Lisboa, después, tenían destrozado esa misma estrategia.⁷⁶

Para Jordana, su visita a Lisboa no fue un simple acto de cortesía pero sí un acto político y diplomático de la mayor importancia y alcance⁷⁷. Tal como refirió en sus *Diarios*, la construcción del “Bloque” era la afirmación de una nueva entidad capaz de actuar en la política internacional de una forma altamente eficaz y benéfica “...como un instrumento de paz y como un depósito de los más altos valores morales combatidos pela profundísima perturbación que la guerra trae a los espíritus”.⁷⁸

Conclusión

A finalizar, conviene más una vez realzar que la misión de Samuel Hoare a Madrid se revestía de una enorme complejidad y dificultad. La presencia de los alemanes en España en número elevadísimo y la gran influencia que ejercían en los más altos responsables políticos españoles sólo podría ser combatida a través de una política concertada entre ingleses y portugueses. Estos, porque no querían ver a Península involucrada en la guerra, mucho menos cuando, a partida, ambos los países estarían en bandos distintos; y aquellos, porque la entrada de España en el conflicto representaba la más que probable invasión de Portugal por Alemania, el final del bloqueo económico a los países del Eje y el cierre del Mediterráneo, punto decisivo para el acceso de los aliados hacia el norte de África y Atlántico Sur.

Todo el acervo documental de Samuel Hoare, no que respecta al período de su presencia en Madrid, es la constatación obvia que no sólo Salazar y Theotónio Pereira desempeñaron un papel crucial en la No-Beligerancia de España y de la Península Ibérica, sino que la gran empatía creada entre Salazar y Hoare facilitó decisivamente la concretización de ese desiderátum, a pesar de los obstáculos que entretanto fueran siendo referidos y de la incomprensión británica en entender las razones de Salazar en mantener una postura cautelosa y vigilante en los momentos más críticos de la guerra.

En ese sentido, la carta enviada a Salazar por Samuel Hoare, cuando de la

⁷⁶ ASH, Caja XIII, carpeta 29, Doc.68, 15/2/1958, Theotónio Pereira a Hoare

⁷⁷ Sobre la importancia de la relación Portugal-España, en la óptica de Jordana, ver también Sáenz-Francés, Emilio, *Entre la Antorcha...* Ob. cit., Pgs.758/760

⁷⁸ Gómez-Jordana, Francisco, *Milicia...* Ob. cit., Pgs.189/190 (trad. mía)

conmemoración de los 25 años del nombramiento del político portugués para el gobierno será, no mío entendimiento, lo que mejor ilustra las conclusiones que pude aquí añadir.

“Mío excelentísimo y Presado amigo, no puedo dejar de añadir mis mejores votos y felicitaciones à las muchas que irá recibir de los muchos amigos y admiradores en todas las partes del mundo. Mis relaciones con usted durante la guerra, dejaran viva impresión en mi espíritu y jamás me olvidaré las interesantes charlas que tuvimos juntos ni la manera juiciosa como gobernó Portugal a través de un período muy crítico. El 25º Aniversario de sus servicios públicos me proporciona la ocasión de rendir tributo a su labor histórico y de le desear que por largos años goce de buena salud y de nuevos éxitos. Renovándole mis mejores votos, créame, sinceramente su, (a) Templewood.”⁷⁹

Bibliografía

Fuentes Documentales consultadas

I. Archivos

Cambridge University Library - *Templewood Papers*.

Archivo Personal de Sir Samuel Hoare, Lord Templewood, Box XIII, Files 3,4,6, 7, 8,9,10,11,16,17,18,19,20,21,22,23,24,25,26,27,28 e 29. Box AC - Files 10 y 11.

Archivo de la Fundación Nacional Francisco Franco - Archivos del Generalísimo Francisco Franco Bahamonde. Papeles personales y documentos de Estado.

Ministerio de los Asuntos Exteriores (MNE) Archivo Teixeira de Sampaio, Oficina del Secretario-General, *Núcleo da Segunda Guerra*, Mazos 4 a 27.

MNE - Archivo Teixeira de Sampaio, *“Elementos para o estudo da Aliança luso-britânica”*, Pgs. 1/29, 1933, A35/G Mazo A1, Carpeta 2.

MNE - Archivo Teixeira da Mota, *“Interpretação da Aliança Luso-Britânica e a atitude quanto à sua eventual revisão de 1936 a 1939 segundo os Documentos Diplomáticos de ambos os países.”*.

MNE - Telegramas Manuscritos confidenciales - Oficina del Presidente del Gobierno y Ministro de los Asuntos Exteriores, 1936-1943.

⁷⁹ **ASH**, Caja XIII, carpeta 29, Doc.22, Hoare a Salazar, 29/4/1953 (trad. mía). Se refiera aun que en Octubre de 1944, Sir Samuel Hoare fue nombrado como Par del Reino y que desde ese momento pasó a firmar como Lord Templewood.

2. Fuentes Impresas

- MNE**, *Dez anos de Política externa (1936-1947), A Nação Portuguesa e a segunda guerra mundial*, XV Vols., Imprensa Nacional de Lisboa, 1961/1993.
- Salazar**, Oliveira - *Discursos e Notas Políticas*, Vol. II 1935-37, Coimbra Ed. Coimbra, 1945, 2ª Edição.
- Salazar**, Oliveira - *Discursos e Notas Políticas*, Vol. III 1938-43, Coimbra Ed. Coimbra, 1959, 2ª Edição.
- Salazar**, Oliveira, *Le Portugal et la crise Européenne*, Ed. Flammarion, Paris, 1940.

II. 1. Obras

- Gray**, Colin S., **Sloan**, Geoffrey (Ed.), *GEOPOLITICS – Geography and Strategy*, Frank Cass Ed, London, 1999.
- Kennedy**, Paul, *Stratégie et Diplomatie*, Ed. Economica, Paris, 1988.
- Luttwak**, Edward N., *Le Grand Livre de La Stratégie*, Ed. Odile Jacob, Paris, 2002.
- Moa**, Pio, *LOS MITOS DE LA GUERRA CIVIL*, Ed. La Esfera de los Libros, 35ª Edición, Madrid, 2005.
- Moa**, Pio, *AÑOS DE HIERRO – España en la posguerra 1939-1945*, Ed. La Esfera de los Libros, 2ª Edición, Madrid, 2007.
- Sáenz-Francés**, Emilio, *Entre la Antorcha y la Esvástica – Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*, Ed. Actas, Madrid, 2009.

1.2 Obras de carácter memorialista y Correspondencias

- Gómez-Jordana Souza**, Francisco, *Milicia y Diplomacia, Los Diarios del Conde de Jordana 1936-1944*, Estudio preliminar de Carlos Seco Serrano, Selección y Glosas de Rafael Gómez-Jordana Prats, Ed. Dosssoles, Burgos, 2002.
- Hoare**, Sir Samuel, *Ambassador on Special Mission*, Ed. Collins, London, 1946.
- Merino**, Ignacio, *SERRANO SUÑER – Historia de una conducta*, (Prólogo de Paul Preston), Ed. Planeta, Barcelona, 1996.
- Pereira**, Pedro Theotónio; *Memórias*, Vols. I e II, (Prefácio de Marcelo Caetano), Ed. Verbo, Lisboa, 1972/1973.
- Ridruejo**, Dionisio, *Casi unas Memorias*, Ed. Península, Barcelona, 2007.
- Serrano Suñer**, Ramón, *Entre Hendaya y Gibraltar*, Ed. Espesa, Madrid, 1947.
- Serrano Suñer**, Ramón, *Entre el Silencio y la Propaganda – La historia como fue*, Ed. Planeta, Barcelona, 1977.

2. Artículos en revistas y publicaciones periódicas

- Fernandes**, João Paulo Santos de Castro, "O Ultramar Português no Apaziguamento Internacional", em *Estratégia*, Vol. XIV, Lisboa, 2003, Pgs. 168-300.
- Gómez de Las Heras**, Maria de Soledad, **Sacristán**, Esther "España y Portugal ante la Segunda Guerra Mundial", em *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, n.º 2, 1989, Pgs. 209-225.
- Gutman**, Egon, "The Concept of Neutrality Since the Adoption and Ratification of the Hague Neutrality Convention of 1907" em *American University International Law Review*, Vol. 14, 1998, issue 1, Pgs. 55-60.
- Marquina Barrio**, Antonio, "La Etapa de Ramón Serrano Suñer en la Cartera de los Asuntos Exteriores", em *Espacio, Tiempo y Forma*, Série V, n.º 2, 1989, Pgs. 146-167.
- Vagts**, Detlev F., "The Traditional Legal Concept of Neutrality in a Changing Environment" em *American University International Law Review*, Vol. 14, 1998, issue 1, Pgs. 83-102.